



colores anunciar tanto en sus campañas proselitistas que solucionarán el problema de pavimentación, baches y socavones de Hermosillo.

Por sólo citar algunos ejemplos de lo dicho por los diversos candidatos a alcaldes el pasado 2018*:

Se desarrollará un Plan de Infraestructura de alto impacto Programa permanente de bacheo y recarpeteo nocturno, para evitar molestias de tránsito durante las horas de mayor actividad urbana. Construir 1.5 millón de m² de nuevas pavimentaciones Recarpeteo de 1 millón 250 mil m² de avenidas más el bacheo de 250 mil m² de vialidades.

Reforzar y equipar la cuadrilla de bacheo para reducir el tiempo de respuesta a las peticiones de los ciudadanos.

Plan estratégico de pavimentación que permita que en 3 años alcanzar el 80% de la cobertura.

Programa emergente para dar mantenimiento al área pavimentada actual y para pavimentar en tres años las calles que faltan.

Con la administración adecuada de las diferentes dependencias, se podrá eficientar la inversión en obra pública, como es la pavimentación de nuevas rúas, rehabilitación y mantenimiento de calles en la zona urbana y la rural.

Por primera vez, vemos que todos quienes fueron candidatos participan en la misma administración, algunos como regidores, otros como funcionarios; una oportunidad histórica para todos los candidatos que pudieran trabajar en el beneficio que tanto se pregonaba.

Nosotros como ciudadanos, tampoco debemos echar en saco roto esos datos, por ellos proporcionados, porque de nueva cuenta, candidatos vendrán y nos volverán a presentar la oferta política, pero ahora ya tenemos datos para poder hacer ese comparativo entre lo que se promete y lo que se



cumple. Sin embargo... escuchamos y leemos a todos los alcaldes, excepto un caso de disculpa por no poder cumplir, mencionar en sus informes, el gran logro de cada administración, en donde algunos pomposamente citan "Rebasamos nuestra propia meta de pavimentar...", y que después la primera lluvia se lo lleva. Vemos calles cerradas, vemos a gente trabajando, vemos la falta de coordinación entre los responsables de agua y pavimentación; vemos la simulaciones de participación y concertación social, y no es imperativo de la presente administración, pero tampoco en ese sentido, han logrado ser la diferencia. Con este artículo no tratamos de

justificar o acusar a una u otras administraciones, pero sí, de hacer conciencia y quitarnos la venda de los ojos y que saquemos nuestras conclusiones a partir de los datos mencionados y, por qué no, empezar a actuar en consecuencia.

Que meditemos como representantes de organismos gremiales, académicos o profesionales, cuando participamos en consejos consultivos o juntas de gobierno, realmente seamos éticos, críticos, sin el temor de "quedar mal" con los gobernantes en turno; y seamos verdaderamente propositivos y proactivos y no sólo complacientes y en el mejor de los casos reactivos. Como empresarios y profesionistas, tenemos una verdadera responsabilidad social, no nos quedemos callados o ajenos; Hermosillo, Sonora y México nos necesita: no podemos seguir dejando las decisiones sólo en manos de los gobernantes, entendamos que su fracaso como gobierno, de ninguna manera puede ser el éxito de la sociedad.

* Edición 132 de revista INCIDE

*** Presidente del Consejo Integrador de la Construcción, la Industria y el Desarrollo, INCIDE, A.C.
Director General de Ingeniería en Seguros y Gestión de Riesgos,
S.A.S. Catedrático Ingeniería Civil -
Universidad de Sonora**